

## ALMAS

*Las almas de los ancestros  
se quedan en las estrellas  
y con sus guiños remotos  
nos guían por las veredas.*

*Cuando cae la oscuridad  
y se encienden las lumbreras  
de la bóveda celeste,  
las almas están atentas  
y dirigen misteriosas  
nuestros pasos por las sendas  
de la vida y nos protegen  
de peligros y quimeras.*

# Arrieros

*En homenaje a mi abuelo, Diego Castaño Castaño.  
A él, y a tantos como él que llevaron esa vida de sacrificio.*



Isabel María Simón Castaño





● Mercado de Albox. Años 70. Foto José Miras Carrasco

## ARRIEROS

*Isabel María Simón Castaño*

**L**a relación comercial entre Antas y Albox se remonta muchos años atrás, cuando se hacía con recuas de animales, cuando ser arriero era lo normal, no importaba lo lejos ni lo complicado del camino, simplemente era lo que había que hacer.

Mi abuelo Diego era uno de esos arrieros de noche y hombre de campo de día. Si, arriero de noche. Porque durante el día había que preparar la carga, recogerla del campo y con mucho cuidado para que no se estropeará, meterla en sacos, seras y serones, para llevarla al mercado (patatas, cebollas, coles, naranjas...) lo que diera la temporada.

### Los martes tocaba Albox.

Mi abuelo y otros mas salían desde Jauro, pero a lo largo del camino se iban sumando mas arrieros con sus recuas de animales, de Antas, Aljariz, La Huerta, El Real... hacían el camino todos juntos, salían al atardecer, por lo tanto hacían casi todo el camino de noche, lo que se prestaba a sugerencias y leyendas.

Al principio lo hacían en animada charla, después el cansancio les vencía y eran las bestias las que hacían solas el camino, guiadas por su instinto, o acaso por los "guías" que decían que habitaban los caminos, y a la vez que velaban el sueño de los arrieros guiaban a sus bestias.

Por la Ballabona ya era de noche, en Palaces y Zurgena se les unía alguna recua más.  
Ya era noche cerrada, madrugada...



● Recua de burros



Cada arriero casi siempre llevaba más de una bestia, unas para la carga, y otra para el mismo, aunque también portaban cargas más livianas en las aguaderas o las seras.

Cuentan que en estas reatas, el arriero iba durmiendo en el burro o mulo guía.

Caminando, "alguien" que le sujetaba los ramales... Decían que eran almas buenas que hacían de guías para que los animales no se extraviaran... aunque algunas veces también "guiaban" al revés, y al despertar, se encontraban que habían hecho el camino en sentido contrario.

Cuando esto sucedía, se decía que eran "almas vengativas"...

Ya por los llanos de Arboleas estos "guías" iban desapareciendo a medida que la noche daba paso al alba y el arriero despertaba. Ya faltaba poco para llegar a la venta del "Cholas". Lugar de reencuentros antes de que empezara el bullicio del mercado. Pero esa es otra historia...

Esta es la historia que contaba mi abuelo muchas veces y a mis hermanos y a mí nos encantaba escuchar, siempre terminaba diciendo:

"No sabéis apreciar lo que tenéis, que sabéis vosotros lo que es trabajar..."

¿Sugestión, leyenda, realidad...?

No lo sabemos, pero esto es lo que nos contaba mi abuelo Diego.

Aun hoy sigue esa relación comercial entre Antas y Albox, ahora son los nietos de aquellos arrieros los que van hacer el mercado, eso sí, en camiones y furgonetas.

Ya no se necesita toda la noche para llegar, aunque sigan madrugando.

Desconozco si aun existe la venta del "Cholas", pero seguro que seguirán reuniéndose en algún bar del pueblo antes de empezar el bullicio del mercado.



● *Diego Castaño Castaño*



● *Jauro*